

## Reserva Marina de La Palma.

La reserva marina de interés pesquero de la isla de La Palma fue creada por la entonces Secretaría General de Pesca Marítima, en 2001, a petición del sector pesquero insular.

Tiene una superficie de 3.455 hectáreas y se extiende a lo largo de 13 km de la costa suroeste de la Palma. Es, además, zona de especial conservación perteneciente a la Red Natura 2000 y reserva mundial de la biosfera.

Las labores de vigilancia se realizan desde tierra con un vehículo todoterreno y y desde el mar con dos embarcaciones. Además se dispone de otros equipos de vigilancia, como prismáticos de visión nocturna y cámara georreferenciada. El equipo de vigilancia recorre la escarpada costa de la reserva todos los días para comprobar que no se realizan actividades ilegales.

Las pesquerías que se realizan en la zona son artesanales y selectivas, esencialmente con artes de anzuelo. Los barcos autorizados a faenar en la reserva pertenecen a las dos cofradías de la isla, Tazacorte y Santa Cruz de La Palma. Desde la creación de esta reserva, el número de jóvenes que se incorpora a la pesca ha aumentado considerablemente; algo similar ocurre con las capturas que se obtienen.

Pero más allá del objetivo pesquero, la reserva marina es un área que alberga numerosas riquezas submarinas tanto biológicas como paisajísticas. Todas ellas son custodiadas y estudiadas por el equipo técnico de la reserva, que se adentra en las aguas de la reserva para valorar los resultados de la protección de la zona.

Durante las inmersiones, algunas de las especies que se pueden encontrar son las características viejas, pobladores abundantes de estas aguas; la cabrilla, que alcanza tallas importantes dentro de la reserva; y el pejeperro, fundamental en el control poblacional del erizo de lima, verdadera plaga en los fondos marinos de Canarias. Otros peces más ligados a las pequeñas cavidades son las catalufas, y en la arena, aparecen los singulares salmonetes. Entre los peces pelágicos, los medregales son los más comunes, pero los invertebrados también son abundantes, entre ellos, los moluscos más buscados; los pulpos y los chocos.

Esta reserva marina, la más profunda de España, se extiende hasta los 1.000 metros de profundidad. En sus fondos abruptos y escarpados, más allá de los 35 metros de profundidad, se hallan extensas comunidades de corales, entre ellas, las de coral negro. Los robots submarinos ayudan a explorar los fondos más allá del alcance de los submarinistas.

Con el esfuerzo de todos, la mar se recupera y alcanza el esplendor de antaño.